

## ANECDOTARIO

El chino anónimo, cuyas cartas reunió Henry Person Gratton en el libro *Cómo nos ve un chino*, alabó la belleza de una norteamericana, quien le contestó:

—Mi tez es la misma de mi abuela, que era inglesa.

—Pero sus ojos parecen dos perlas —agregó el chino.

—Son herencia de otra abuela, que era italiana.

—¿Y su pelo?

—Debe ser irlandés, porque mi abuelo vino de Dublín.

—Aquella encantadora belleza era el producto de doce naciones y una americana típica.

\* \* \*

Un día publicaron varios diarios la noticia del fallecimiento del poeta italiano Gabriel d'Annunzio. Días después lo desmintió un diario de París con estas palabras: "La muerte de D'Annunzio ha sido aplazada para otra fecha".

\* \* \*

El humorista Evaristo Acevedo utiliza gafas auditivas, que, al tiempo que sirven para ver mejor, facilitan la audición, por la pila redu-

cida que lleva en una de las patillas.

Evaristo unas veces se pone la pila y otras no, por temor al desgaste. El profesor Díaz López le preguntó:

—¿Cuánto dura una pila de éstas?

—Unas noventa horas— dijo Acevedo.

—¿Y valen?

—Veinticinco pesetas.

—No son caras— opinó el profesor.

—Según a quien oigas— terminó Evaristo.

\* \* \*

En cierta ocasión preguntó una señora al famoso orador americano Henry Clay:

—¿Recuerda usted mi nombre?

—Francamente, no; porque cuando nos vimos la última vez, hace mucho tiempo, yo estaba seguro de que su belleza y sus éxitos le obligarían muy pronto a cambiarlo— fue la galante respuesta del orador.

\* \* \*

Le preguntaron una vez a André Carnegie, el opulento rey del acero:

—¿Qué es más importante para la industria: el trabajo, el cerebro o el capital?

Carnegie respondió con otra pregunta:

—En un trípode ¿cuál es el pie más importante?

\* \* \*

Como en presencia de madame du Defand, que estaba enemistada con Voltaire, se afirmaba que este cáustico escritor no había inventado mucho, esa señora replicó:

—¿Cómo?... ¿Que no ha inventado nada?... Pues ha inventado la Historia.

**ENRIQUE BARROSO**

